



## La Segunda Venida de Jesucristo

**Bernardino de Vargas Sobrinho**

### Estudios

*“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os lo hubiera dicho: voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis”* (Juan 14:1-3)

*“Los cuales también les dijeron: Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este mismo JESÚS que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”* (Hechos 1:11)

La Iglesia Bautista del Séptimo Día, desde los inicios en Inglaterra (1650), adoptó la Biblia como única regla de fe y práctica. Y, de este Libro Sagrado, hemos extraído y proclamado con vigor el mensaje alentador de la Segunda Venida de Jesucristo al mundo.

Es vital creer en esta verdad. Además, la piedra fundamental en esta doctrina de la fe cristiana reside el hecho de que el propio Señor Jesucristo prometió a sus discípulos que vendría otra vez a este mundo. El texto transcrito en el evangelio de Juan, Capítulo 14 versos 1 al 3 es de gran claridad al respecto: *“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; sí así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os prepararare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”*

Pero, no se detiene ahí. La promesa es reiterada por los ángeles con ocasión de la ascensión del Señor Jesús al cielo. Aquí no hay margen para la confusión. El texto explícito es: *“Este Jesús que dentro de vosotros fue recibido arriba en el cielo, vendrá del mismo modo como le visteis subir”.* (Hechos 1: 11)

Los estudiosos de la Teología del Nuevo Testamento confirman que la palabra griega “parousia” (Griego: παρουσία) que expresa el sentido de la presencia o venida. En una concepción secular rutinaria el uso de este vocablo denotaba la presencia o llegada de un rey o gobernante. Esta expresión, aún, ingresó en la iglesia cristiana primitiva del período

apostólico, o sea, en el nuevo testamento, en el período de la iglesia inmediatamente post apostólica (después del año 100 d.C., cuando ya había muerto Juan, el último apóstol), con el fin de designar la presencia (en el sentido de la segunda venida) de Cristo nuevamente a la Tierra.

El autor de la Epístola a los Hebreos, divinamente inspirado, aseveró: ***“Así también CRISTO fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan”*** (Hebreos 9:28)

Se señala oportunamente que el tema de la Segunda Venida de Cristo, se menciona por toda la Biblia. Pero, evidentemente su mayor expresión está en el Nuevo Testamento. En el existen mas de trescientas referencias sobre el retorno del Señor en gloria y majestad. De ahí se extrae la gran relevancia e importancia de este extraordinario e indescriptible evento, tanto para el Salvador como (principalmente) para Su pueblo. Esta es, pues, la mayor esperanza de los salvos en Cristo.

Nuestra Iglesia Bautista del Séptimo Día, no tiene el propósito de discutir y gastar tiempo con las cuestiones escatológicas alusivas a la doctrina del milenio en cualquiera de sus acepciones (a-milenialismo, pre-milenialismo o post-milenialismo), tampoco, sobre las diferentes especulaciones alusivas a las fases de este glorioso acontecimiento, o aún, como será el arrebatamiento.

En base en las exhortaciones del apóstol Pablo, se constata que ya en sus días se expandían falsas enseñanzas al respecto de la Segunda Venida de Cristo (Confirme en 2 Timoteo 2:17-18 y aún, 2 Tesalonicenses 2:1-3).

Nuestra predicación y exhortación, anclados en la Santa escritura, es la de ser vigilantes para que el gran día (de la Segunda Venida) no nos tome por sorpresa (Busque Mateo 24:43-44; Mateo 25:1-13).

Así, recomendamos la lectura de los siguientes textos bíblicos:

***Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.***  
Lucas 21:27

***He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán sobre él. Así sea. Amén.***  
Apocalipsis 1:7

***Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en CRISTO resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.***  
1 Tesalonicenses 4:16-17

*Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre.*

Mateo 24:27

*Entonces, si alguno os dijere: He aquí está el cristo, o allí, no creáis. Porque se levantarán falsos cristos, y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos. He aquí os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: He aquí en el desierto está; no salgáis: He aquí en las cámaras; no creáis.*

Mateo 24:23-26

*Empero del día y hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo.*

Mateo 24:36

*Velad pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.*

Mateo 24:42

*Y mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez, y de los cuidados de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre.*

Lucas 21:34-36

Pero, ¿qué se dice sobre la gran demora?, ¿cuál es la razón de esta tardanza? La Iglesia Bautista del Séptimo Día busca la respuesta a tales indagaciones en las Santas Escrituras. Compruebe las palabras del apóstol Pedro:

*Mas, oh amados, no ignoréis esta una cosa: que un día delante del Señor es como mil años y mil años como un día. El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.*

2 Pedro 3:8-9

En suma, la enseñanza (griego: didake) y la predicación (griego: kerigma) de esta Iglesia, dando continuidad a la proclamación apostólica, conduce en el sentido de preparar un pueblo, de las mas diferentes etnias y naciones, a vivir en este mundo vidas santas, sobrias y justas, como la renuncia a la impiedad y a las pasiones mundanas, como quien **“espera la bienaventurada esperanza y la venida en gloria de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”**.

Por último, cumple lanzar una advertencia con una fuerte exhortación, que es: como Iglesia, **tenemos el privilegio no solo de esperar, sino, también, ¡de apresurándonos (estar ansiosos) para este tan glorioso día!** (el de la Segunda Venida). Nótese, lo oportuno, que el texto de 2 Pedro 3:12 en su versión original griega respalda tal aseveración. He aquí la forma transliteral:

προσδοκωντας (prodokontas)→esperando expectantes και (y)→y σπευδοντας (speudontas)→esperando ansiosamente την (ten)→a la παρουσιαν (parousian)→presencia της (tes) →de la του (tou)→de el θεου (Theos)→Dios ημερας (hemeras)→día.

Es fácil ver que el texto original dice: **“esperando expectantes y esperando ansiosamente”**. Además, un análisis sistemático de las Escrituras convergen con este preconcepto hermenéutico. En fin, nos desentendemos de esta misión al proclamar, en todos los rincones, las buenas nuevas de la Salvación, por cuanto el texto del Evangelio es de solemne claridad cuando afirma: **“Y será predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio á todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin”** (Mateo 24:14).

Maranatha! Aleluya!

Bernardino de Vargas Sobrinho, Pastor na PIB7-SP (Patriarca), Presidente da Câmara Disciplinar da CBSDB e Professor de Teología Sistemática do TIME

Pb. Heriberto Cid Campos - Traducción

Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Revisión / Edición